

VALOR ESTILÍSTICO DEL POEMA IX DE LOS VERSOS SENCILLOS, DE JOSE MARTÍ

Lic. Ricardo Gil Molina¹ y Dr. C. Ángela María García Caballero²

1. Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”, carretera Cidra Km.2 1/2, Matanzas, Cuba. ricardo.gil@umcc.cu

2. Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”, carretera Cidra Km.2 1/2, Matanzas, Cuba. angela.garcia@umcc.cu

Resumen

La obra de nuestro Héroe Nacional José Martí posee un gran valor estilístico, lo que lo hace ser el más grande escritor de todos los tiempos y lo sitúa en la cima de una vasta producción literaria que nos pone a competir con cualquier país del mundo. El objetivo del presente trabajo está encaminado a realizar un estudio de un momento crucial de la vida y obra de Martí, su estancia en Guatemala, para ello se realizará un análisis por el método lingüoestilístico del Poema IX, “Quiero a la sombra de un ala”, perteneciente a la colección Versos Sencillos. El resultado de este trabajo podrá ser empleado como material de consulta por estudiantes y profesores para la profundización en el análisis literario de este poema.

Palabras claves: valor estilístico; José Martí; Poema IX; método lingüoestilístico

Introducción

La literatura, “arte de la palabra”, tiene, a diferencia de otros tipos de discursos, la posibilidad de crear mensajes a partir de una información polisémica, multisemiótica. “Es creación de autor, cultura, realidad y ficción al mismo tiempo y, ante todo, una imagen artística que debe ser vivenciada, recreada por medio de variados acercamientos y enfoques. Por tal motivo, el texto literario forma parte inseparable de la literatura y constituye una unidad lingüístico-artística dinámica, que trasmite un mensaje estético de carácter intencional, autorreflexivo, ambiguo y complejo, que se proyecta más allá de su época y promueve el desarrollo interno del lector-escucha en contextos socio-culturales históricamente condicionados” (Mañalich, 2000).

El texto literario lleva consigo información, pero presenta una peculiaridad con respecto a otros textos, y es que lo que la obra afirma también está relacionado con lo que sugiere; por lo que se establece una relación dialéctica entre lo denotativo y lo connotativo, lo explícito y lo implícito, lo concreto y lo abstracto. Este tipo de texto se incluye en el estilo funcional artístico. Es de gran importancia en la educación para la formación de valores, propicia el trabajo a partir de modelos que provocan emociones y sentimientos que pueden traducirse en líneas de conductas que deben seguir los educandos.

Son textos literarios los cuentos, novelas, obras teatrales, poemas, entre otros. La producción artística literaria de nuestro Héroe Nacional José Martí es un reflejo de ello. Su dualidad de revolucionario y creador lo hacen sobresalir con voz propia y novedosa. La amplia obra literaria del apóstol es un baluarte para la literatura cubana y es muestra del reflejo de los más verdaderos sentimientos y cualidades que poseía el poeta. Al hablar de sus escritos es necesario hacer referencia a la colección Versos Sencillos, publicada en 1891, donde se agrupan un conjunto de valiosos poemas. En ellos hay una síntesis de su vida y de su pensamiento. El objetivo del presente trabajo está dirigido a profundizar en los momentos cruciales de la vida y obra de José Martí mediante el análisis del poema IX “Quiero a la sombra de un ala”, de la colección Versos Sencillos, empleando para ello el método de análisis linguoestilístico, para el desarrollo de valores estéticos.

Desarrollo

José Julián Martí Pérez, con solo 24 años, llegó a Guatemala procedente de México. En realidad, arribaba a tierra centroamericana tras su decepción política frente al gobierno autoritario de Porfirio Díaz, aunque luego terminaría decepcionándole también el gobierno liberal de Justo Rufino Barrios. Cuando el poeta y patriota cubano llegó a este país en 1877, su amigo José María Izaguirre, cubano que vivía en Guatemala en ese tiempo y que era director del entonces prestigioso Instituto Nacional Central para Varones, nombró a Martí profesor de Literatura y de Ejercicios de Composición. Izaguirre, además de ocuparse de las labores docentes, organizaba veladas artísticas y literarias a las que Martí asistía con asiduidad. Allí Martí conoció a María García Granados y Saborio, el 21 de abril de 1877, una hermosa adolescente, siete años menor que él. El joven Martí comenzó a frecuentar la tertulia del general García Granados, pronto se hizo su amigo, quien lo invitaba con frecuencia a su residencia a jugar al ajedrez, oportunidades en que Martí se encontraba con María. Era una dama de sociedad, de 16 años, nacida en el año 1860. Todo parece indicar que no respondía al patrón de muchacha tímida y vulnerable; publicaciones guatemaltecas de la época hablan de su participación activa como músico y cantante fuera del hogar, en actividades artísticas públicas. Al parecer, se trataba de una joven popular dentro de la sociedad capitalina de la época. María seguía así los pasos de su tía y abuela María Josefa, quien había muerto en 1848 y que había sido además de poetisa y periodista, muy influyente en los gobiernos conservadores de Guatemala.

José María Izaguirre describió a María como: “...una joven alta, esbelta y airosa: su cabello negro como el ébano, abundante, crespo y suave como la seda; su rostro, sin ser soberanamente bello, era dulce y simpático; sus ojos profundamente negros y melancólicos, velados por pestañas largas, revelaban una exquisita sensibilidad. Su voz era apacible y armoniosa, y sus maneras tan afables, que no era posible tratarla sin amarla. Tocaba el piano admirablemente, y cuando su mano resbalaba con cierto abandono por el teclado, sabía sacar de él notas que parecían salir de su alma y pasaban a impresionar el alma de sus oyentes” (Izaguirre, 1953).

Martí impartió clases a María en la Academia de Niñas de Centroamérica, meses después de su llegada a esta nación centroamericana. Conforme pasó el tiempo, María y José Martí llegaron a establecer una gran empatía y fuertes lazos espirituales a partir de su labor como profesor y las visitas a sus padres, las cuales propiciaban el intercambio entre ellos. Martí ya estaba comprometido con Carmen Zayas Bazán por lo que, en ese mismo año, retornó a México y contrajo matrimonio. Este hecho afectó mucho a la joven María y su tristeza fue evidente, su estado de salud deteriorado por causa de una terrible neumonía, combinado con su tristeza, causó su muerte. Murió el 10 de mayo en 1878, poco después de enterarse del matrimonio de Martí.

En realidad, no existen evidencias históricas conocidas de que María atentara contra su vida, aunque existe la leyenda popular creada como consecuencia de una interpretación recta del poema, en especial entre los guatemaltecos, quienes junto a un profundo amor por el Apóstol “no olvidan lo que le hizo a María”. Justo porque el patrón sexo-género tradicional- muy vigente- entre ellos justifica el adulterio masculino, por eso Martí sale airoso de este presumido episodio comprometido.

Mayra Beatriz Martínez Díaz, destacada investigadora, ensayista, profesora, periodista y editora cubana, escritora de variados libros sobre nuestro apóstol y ganadora del premio Pinos Nuevos en 2005 y Alejo Carpentier en 2011, realizó una investigación en la que cuenta que, en entrevista inédita sostenida en el 2008 con un descendiente contemporáneo de la familia, Sergio García Granados, conoció la versión familiar de los hechos:

Se dice que María, aunque acatarrada, aceptó ir a nadar con su prima a un río cercano, una actividad habitual para ellas, quizás para distraerse de la tristeza en la que en efecto se hallaba sumida tras el regreso de Martí, ya casado con Carmen Zayas Bazán. Después del paseo María empeora y muere a causa de aquella enfermedad de las vías respiratorias, que, según aseguraba la mamá del informante, ya padecía. El sentimiento se había arraigado profundamente en su alma, y no era ella del temple de las que olvidan. Su pasión se encerraba en este dilema: verse satisfecha, o morir. No pudiendo verificarse lo primero, le quedaba el otro recurso. En tal sentido la autora de la investigación aporta la siguiente nota:

María envía una carta a Martí, en enero de 1878, cuando conoce de su regreso acompañado, estas líneas fueron conservadas por Manuel Isidro Méndez:

“Hace seis días que llegaste a Guatemala y no has venido a verme ¿Por qué eludes tu visita? Yo no tengo resentimiento contigo, porque tú siempre me hablaste con sinceridad respecto a tu situación moral de compromiso de matrimonio con la señorita Zayas Bazán. Te suplico que vengas pronto”.

__ Tu niña

El fallecimiento de María fue motivo de duelo general en la ciudad de Guatemala, por el sincero afecto de que era objeto y por los merecimientos de su familia. Una inmensa multitud acudió a la ceremonia fúnebre, que fue solemne y suntuosa. El ataúd era de raso blanco, blancas eran también las coronas que lo adornaban, y fue conducida en hombros de sus amigos a la mansión eterna. Poco a poco la gente fue retirándose al llegar a la cripta, y últimamente quedaron allí solo tres amigos: José Martí, José Joaquín Palma y José María Izaguirre.

El desafortunado acontecimiento de la muerte de la joven ocasionó gran tristeza al poeta quien desde esa pena profunda gestó la inspiración en 1891 del poema IX perteneciente a la colección Versos Sencillos: “Quiero a la sombra de un ala”, muy conocido como: “La Niña de Guatemala”.

Propuesta de análisis lingüoestilístico del texto:

El poema, es un texto que por su forma elocutiva es narrativo, por su estilo es literario, según el código es escrito y teniendo en cuenta su función es poético o estético. Desde el punto de vista formal está compuesto por un conjunto de oraciones psicológicas compuestas que determinan ideas por estrofas. Está estructurado en cuartetos y escrito en nueve estrofas de cuatro versos octosílabos, que por la disposición de la rima es una cuarteta de arte menor con rima consonante y alterna: abab, con los cuales logra transmitir la síntesis de un gran problema, la pérdida de un ser querido.

Análisis por apartados lógicos, los que constituirán las estrofas.

I - Estrofa: Emplea la metáfora como recurso expresivo del lenguaje: “cuento en flor” sintetiza lo efímera que ha sido la vida de la niña, comparada con la transitoriedad o brevedad de la vida de una flor. Expresa el deseo que sentía Martí de contar la historia de la niña de Guatemala. Es decir, contar sus testimonios personales, la profunda impresión que le causó esa muerte y la necesidad de expresar sus sentimientos y emociones.

II - Estrofa: Utiliza la forma verbal “la enterramos” lo cual nos demuestra que Martí participó en el entierro de la joven. Hace una descripción de cómo eran los adornos florales en el funeral de la muchacha.

III - Estrofa: Al utilizar el adjetivo “desmemoriado” nos transmite que la joven pensó que él se había ido y la había olvidado. Emplea el sintagma nominal “almohadilla de olor” con la intención de darnos a conocer que la muchacha le hizo una declaración de amor. Utiliza la reduplicación con el verbo “volvió” con el propósito de enfatizar en la forma en que regresó Martí, es decir, casado. Expresa en sentido general la desilusión que sufrió la joven ante el casamiento de su amado.

IV – Estrofa: Utiliza la mera recurrencia léxica con los vocablos iban e iba para darnos a conocer el lugar a donde se dirigían y quienes irían, además emplea la elipsis verbal en el último verso de esta estrofa. Las flores expresan el compromiso de las personas con la difunta. Asistieron al entierro obispos y embajadores pues su padre había sido cónsul de Guatemala y tenía relaciones. El pueblo asistió en tandas, es decir, asistió al funeral una multitud de personas, lo que nos sugiere que no fue cualquier entierro pues era una persona muy querida y que su muerte tuvo cierta relevancia. Cuenta la descripción del entierro y la gran significación que tuvo su muerte.

V- Estrofa: Da a conocer que la joven gozaba de una alta posición social, lo que se demuestra en el hecho de que no todos los habitantes podían tener un mirador en su casa. Expresa el deseo que tenía la joven de volverlo a ver, aunque le costara la vida.

VI - Estrofa: Hace uso del símil “como de bronce candente” con la intención de expresar lo opuesto de la impresión de frialdad de la frente como descripción de la intensidad del dolor que sintió el poeta al darle el beso de despedida. Emplea la reduplicación con el vocablo frente con la intención de enfatizar en la importancia de esa persona para él. Con el verso “¡Que más he amado en mi vida!” realiza una hiperbolización del amor filial, pues este era el verdadero amor que sentía Martí por ella y se refleja cuando le dio el beso en la frente, tal vez en señal de respeto. Fue un beso de respeto hacia la inocencia o hacia la juventud de la joven.

VII - Estrofa: Comienza con una elipsis nominal del pronombre personal *ella* con la intención de no atender contra la cohesión. Cuando emplea la frase “se entró de tarde en el río”, nos sugiere que se suicidó con plena conciencia de lo que iba a hacer. El sustantivo tarde es utilizado para sugerir el momento en que entró al río, es decir, al atardecer como momento previo a la noche. Emplea la mera recurrencia léxica de la forma verbal *murió* con el objetivo de lograr la progresión temática del texto enfatizando en la palabra clave *muerte*. El último verso nos hace ver, con un tono afirmativo, que él discrepa de la causa de la muerte, que no fue de frío sino de amor.

VIII - Estrofa: Comienza con el adverbio de lugar *allí* para darnos a entender el lugar en que se encontraban, esta idea se refuerza cuando emplea el epíteto “bóveda helada” para darnos a conocer el lugar donde iba a ser enterrada, haciendo referencia a la frialdad del sepulcro. Utiliza la forma verbal “besé” como recurso anafórico. La utilización de la metáfora “mano afilada” es empleada para significar la delgadez de la mano, su fineza, la juventud de la niña. Plantea que besó sus zapatos blancos, calzado típico de una niña, significaba besar su pureza, su inocencia. En esta estrofa se produce la despedida final en la que Martí expresa el cariño que sentía hacia la niña de Guatemala y su dolor ante su muerte.

IX - Estrofa: Comienza con el participio “callado”, el cual indica su estado de ánimo, el dolor y tristeza que sintió por la pérdida de María García Granados. Todos se fueron y él se quedó en el cementerio. Concluye con una oración enunciativa afirmativa con matiz exclamativo para dar a conocer las añoranzas y melancolía que siente. Expresa el dolor que sintió ante la pérdida de un ser querido.

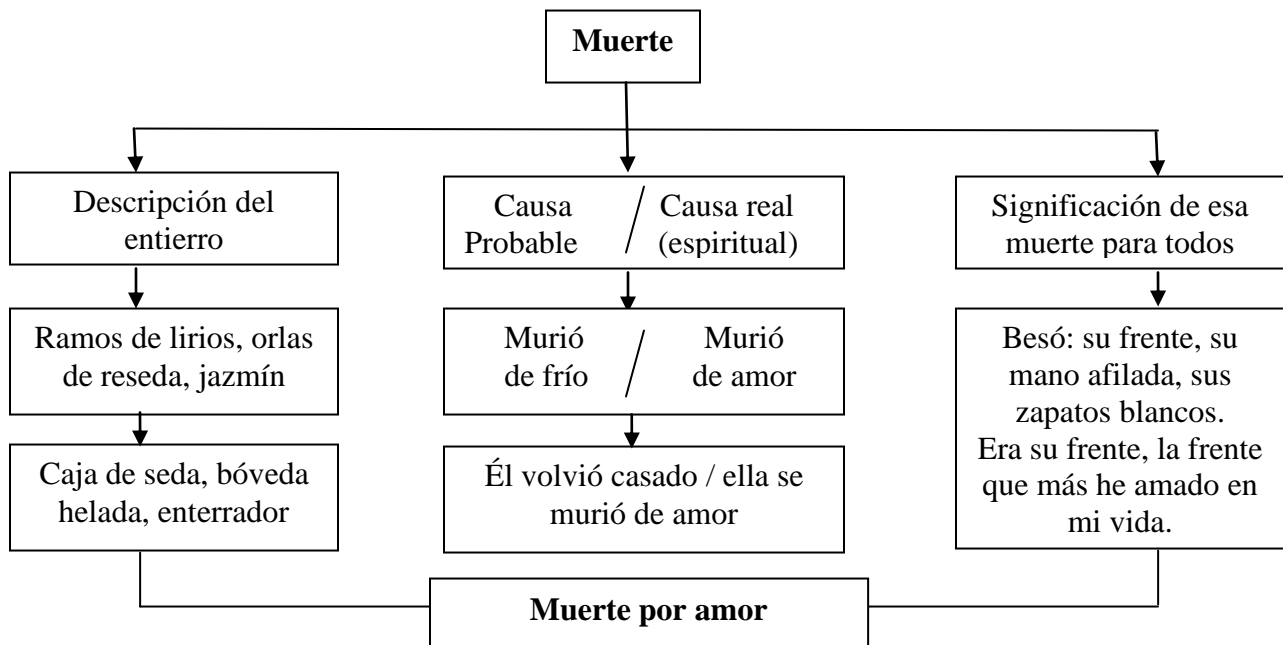
En el poema están presentes recursos expresivos del lenguaje como símil, metáforas, epítetos, coocurrencia funcional, mera recurrencia léxica, recurrencia por sinónimos, la progresión temática es de tema lineal, enfatizando en la palabra clave *muerte* y la reduplicación se emplea con la intención de enfatizar la importancia de esa persona. Otro elemento a destacar es la elipsis verbal empleada para lograr la cohesión textual, así como el uso de pronombres posesivos y personales. Emplea formas verbales que provienen de verbos que indican movimiento o estado: "enterramos", "dio", "volvió", "iban", "salió", para expresar sentimientos de tristeza, melancolía, dolor y nostalgia por la pérdida de ese ser querido. Se evidencia la utilización de pocos adjetivos: "candente", "helada", "afilada", "blancos", pues existe un predominio de la narración y no de la descripción, pero cuando los emplea, al utilizar la descripción, les da uso con una función estética, todos relacionados con la niña de Guatemala y con su muerte. Realiza una sustitución por pronombres con la intención de no repetir palabras y de esta forma lograr la coherencia textual. Hace uso del paralelismo sintáctico pues repite la misma estructura sintáctica de sustantivo + preposición + sustantivo para hacernos sustituirla por adjetivos, por lo tanto, son utilizados con un fin estético.

El cromatismo, característica que distingue al movimiento Modernista que se gestaba en Europa y América Latina alrededor de estos años y al cual Martí hizo su contribución, se nos muestra a través de las referencias al color blanco; como en las flores, que además son lirios, siempre asociados a la muerte. También los jazmines, y los zapatos blancos de María, son símbolos de pureza.

A pesar del carácter predominantemente lírico del poema, contiene elementos claramente narrativos. Además de la niña misma, aparecen otros personajes. Su amado, al que describe como "el desmemoriado"; con lo que en una sola palabra juzga y critica como una persona inconsecuente que no correspondió al amor de la niña. También están los obispos y embajadores, cuya mención como portadores del féretro, sirve para ubicar a la niña muerta como alguien perteneciente a un círculo social importante; lo que se refuerza con la referencia a que en su casa existía un mirador desde el cual ella vio retornar a su amado. Existe, asimismo, un personaje colectivo, genérico: el pueblo que acompaña el féretro "cargado de flores"; se indica con ello que

la niña también había merecido el afecto de todos, y que su tragedia había producido una conmoción muy grande en su comunidad. El enterrador, es otro personaje del relato, que cumple una función doble; porque su presencia, por una parte, aporta un elemento trágico emocional, al simbolizar el final del sepelio que, en tales actos constituye generalmente el momento de mayor emotividad. Y la segunda, como elemento que llama a la realidad al poeta: “me llamó el enterrador”. Como otro recurso poético hay un intenso empleo de la metáfora, que se expresa en las referencias que hace inicialmente: “a la sombra de un ala”; como indicación de que necesita y busca alguna forma de protección que le aporte un momento de serenidad frente a su estado emocional, para poder contar el relato. El sintagma nominal, “este cuento en flor”, indica sin duda lo reciente del hecho que relata, la muerte y el entierro de la niña; porque el hecho de florecer es muy breve. Con el símil “como de bronce candente al beso de despedida era su frente,” evoca lo opuesto de la impresión de frialdad de la frente al darle el beso de despedida a la fallecida; como descripción de la intensidad del dolor que sintió el poeta al dárselo. Al mencionar “la bóveda helada”, se alude a la frialdad del sepulcro, intensificada por el uso de la redundancia de adjetivar a la bóveda con su obvia característica de ser “helada”. El elemento poético central lo constituye la atribución de la muerte, como causa, a una desdicha de amor, conformada por el retorno del amado ya casado con otra; contraponiéndolo a lo que se presenta claramente como un acto de suicidio, al haber entrado la niña en el río, en la hora previa a la noche. La reiterada expresión “que se murió de amor”, cierra la primera estrofa, en la cual se nos comunica el hecho fatal, se repite en todas las estrofas impares, como un estribillo, que aparece regularmente; remarcando así esa idea central del impulso poético de la obra, de la muerte originada en el amor y en la última estrofa, constituye el cierre semántico que ratifica la idea del autor sobre la causa de la muerte, vocablo que constituye la palabra clave.

La carga semántica del Poema IX, "Quiero a la sombra de un ala", pudiera quedar expresada en el siguiente esquema:



Conclusiones

Martí es el arribo a la plenitud del espíritu en el doble sentido de objetivación y sacrificio. La poesía como estado del alma invade toda su palabra y está marcada por un gran valor estilístico y es portadora de los más novedosos estilos y maneras de decir que lo hacen sobresalir y destacarse como el hombre universal en las letras cubanas y latinoamericanas.

El poema IX "Quiero a la sombra de un ala", desde el punto de vista estilístico se caracteriza por su belleza en el lenguaje, lo que se refuerza con los distintos recursos expresivos que emplea tales como: símiles y metáforas con un fin expresivo, la utilización de estructuras estilísticamente significativas en el texto tiene una funcionalidad contextual que garantiza la expresión comunicativa, expresiva y lingüística tanto del emisor como del propio texto. Es un texto coherente que cumple con los diferentes criterios de textualidad, cargado de un profundo lirismo donde se pone al descubierto un extraordinario valor humano, literario, lingüístico y estilístico.

Bibliografía

IZAGUIRRE, J. M. *Homenaje a José Martí en el Centenario de su Nacimiento*. Revista Cubana. La Habana, no. 87, 1953, p. 4.

LLORACH, E. (Selec). *En mi pecho bravo*. La Habana: Editorial Gente Nueva, 2010.

MARTINEZ, M.B. *Viejos datos reverdecen la leyenda: Martí y la Niña*. La Jiribilla. La Habana, no. 687, 2014, pp. 2-3.

RODRIGUEZ, P.P. *De las dos Américas (Aproximaciones al pensamiento martiano)*. La Habana: Editorial Centro de Estudios Martianos, 2010.